DESCARRIADA (8 personajes. 7F + 1M)

de Paula Echalecu

BLANCA: Señora bienuda, careta, muy cheta.

JOSEFINA: Chica de 18 años.

NOELIA: Señora muy religiosa.

GRACIELA: Señora muy religiosa. Todo el tiempo busca la aprobación de Noelia.

MANUEL: Joven gaucho, machista, tradicional.

INGRID: Instructora del programa Enderezar. (este personaje podría ser masculino)

MAIA: Chica joven, "Milipili". Hija de Ingrid. (este personaje podría ser masculino)

EMMA: Gurú espiritual.

ESCENA 1

BLANCA: Libera. Atrapa, retén y suelta. Libera lo que ya no es para ti. Lo que debe seguir su camino. Atrapa el momento, atrapa el instante. Ábrete a lo nuevo. Acepta. Acepta. Acepta. Acepta lo nuevo, lo diferente, lo inesperado. Todo es parte de este mundo y todo tiene razón de ser. Todo llega a ti para algo. Acepta. Acepta. Acepta.

Ingresa Josefina...

BLANCA: ¿Qué pasa, Josefina? Te pedí 25 minutos, media hora máximo, para hacer mi rutina. ¡Ni eso podés darme!

JOSEFINA: Hace una hora y media, mamá, que estás haciendo esto. Y yo...

BLANCA: ¿Qué querés? A ver... ¿qué es tan urgente que no puede esperar?

JOSEFINA: Necesito hablar con vos. Desde ayer que te estoy pidiendo...

BLANCA: Ahhh. Hablar, hablar, este mundo está lleno de gente que habla, habla, habla. Pero bueno... Acepta, acepta, acepta. A ver... ¿De qué querés que hablemos?

JOSEFINA: Bueno. A ver... Ahora no sé por dónde arrancar (*se ríe*).

BLANCA: Tal vez tu intuición te está diciendo algo... Por ejemplo, que no interrumpas a tu madre en su ritual matutino.

JOSEFINA: Ay, mamá, por favor, pará un poco. Necesito encontrar las palabras, nada más.

BLANCA: Bueno... digo, nomás. Como se ve claramente que estás incómoda. Se te nota mucho, nena, que lo que sea que venís a decirme no te hace ninguna gracia.

JOSEFINA: Bueno, a ver. Dame un momento y capaz que te lo puedo decir, ¿sí?

BLANCA: Está bien, voy a hacer lugar para que entre lo nuevo, como dice Emma Lynch. Te escucho.

JOSEFINA: Bueno. Por fin coincidimos en algo, esa Emma Lynch y yo.

BLANCA: Deberías leerla. Es mucho más piola de lo que vos creés, nena.

JOSEFINA: Ya con que uses la palabra "piola" para describirla, me siento alejada de lo que sea que dice en sus libros.

BLANCA: Vos te lo perdés. Yo hoy me anoté en instagram, en un sorteo para conocerla. Tengo la vibra tan alta que creo que no me va a tocar, porque Emma acude siempre a los más necesitados. Y ella es tan intuitiva, que seguramente se da cuenta que estoy en equilibrio. No creo que me toque, pero... por las dudas, me anoté igual. Y te etiqueté a vos. Así que te va a aparecer la notificación. Fijate, fijate...

JOSEFINA: ¿Podés parar con Emma Lynch, mamá? Escuchame...

BLANCA: Bué, si es por tu vibra, querida, viene al toque. Me bajaste la resonancia a cero. ¡Con lo bien que venía con mi ritual!

JOSEFINA: Pará, mamá. Posta. Usá lo que te enseña Emma Lynch para dar lugar a lo nuevo y no sé qué más... y escuchame lo que te tengo que decir.

BLANCA: Uy, bueno. ¡Cuánto nervio!

JOSEFINA: Me voy de casa, mamá. Me voy a vivir a otro lado.

BLANCA: Bien. Bien. Está bien. Algún día tenía que pasar. Emma Lynch, en el capítulo 7 de este libro, habla de que a los hijos hay que dejarlos volar, porque no son de una. Los hijos son de la vida...

JOSEFINA: Okey. Otro punto a favor de Emma Lynch...

BLANCA: Si querés te lo presto. Yo ya lo leí tres veces. Te lo puedo prestar. Pero me lo tenés que devolver porque yo lo uso todas las mañanas para mi ritual de iniciación del día, ¿viste?

JOSEFINA: Me voy a vivir con Manu, mi pareja.

BLANCA: ¿Manu? ¿Qué Manu? ¿El hijo del verdulero?

JOSEFINA: No, mamá. No es el hijo del verdulero.

BLANCA: ¡Ah! Menos mal. ¡Qué susto! Me acuerdo que antes te gustaba y yo no sabía qué hacer para sacártelo de la cabeza.

JOSEFINA: Tenía como 5 años, mamá.

BLANCA: Sí, pero uno nunca sabe. A veces los amores de la niñez se pueden convertir en amores de grande... Pero entonces, si no es él... ¿Manuel? ¿Manuel? Creo que no conozco a ningún otro Manuel. ¿Y desde cuándo tenés novio vos?

JOSEFINA: Mirá, mamá...

BLANCA: Ahora, ¿vos te das cuenta, no? Vos tenés un novio lo suficientemente importante como para venir y plantearme que te querés mudar con él y yo no estoy sabiendo nada de nada... Esto es también tu responsabilidad, Josefina. Porque la comunicación es de a dos... No me vas a decir que no encontraste el momento para contarme que tenías novio. ¿Cuánto hace?

JOSEFINA: Un año y medio.

BLANCA: ¡Un año y medio! ¡¡¡Y yo no sé nada!!!

JOSEFINA: Es que no sabés nada, absolutamente nada de mi vida, mamá.

BLANCA: ¿Cómo que no sé nada? Claro que sé. Sé que este año empezaste a estudiar en la facultad, por ejemplo. Que estás preparando materias con esa compañera tuya que también fue compañera de la escuela. ¿Ves cómo sé? Y que las dos se sacaron 8 en el último parcial. Vos y Manu... Ah. Nooo. No me digas que... ¿Manu es Manu?

JOSEFINA: Sí, mamá. Manu es mi novia.

BLANCA: ¡¡¡¡Ahhhhhh!!!! Ay, me siento mal, Josefina. Mirá lo que provocaste. Ay (*Se desmaya*).

Josefina mira a su madre desmayada y luego mira a público. Apagón.

ESCENA 2

NOELIA: Ya lo dice la Santa Biblia: “¿no sabéis que los injustos no heredarán el reino de Dios?”

GRACIELA: Sí, sí. Absolutamente, querida. Absolutamente. Je, je.

NOELIA: Por eso, Blanca, querida, es inaceptable lo que esa muchacha descarriada está planteando.

GRACIELA: Sí, sí. Absolutamente. Inaceptable. Absolutamente. ¿No?

NOELIA: Voy a leerles un pasaje que no deja duda. “Vosotros, impíos habitantes de Sodoma y Gomorra, que fornicásteis y os fuisteis tras una carne diferente, debéis recibir el castigo divino.”

GRACIELA: Magnífico, querida. Magnífico. Je.

BLANCA: Bien. Por favor, tenemos todo claro, ¿No?

GRACIELA: Clarísimo, querida. Clarísimo.

BLANCA: En media hora tiene que estar llegando Josefinita. Yo no sé por qué se ha retrasado tanto este chico Manuel. Es necesario que esté cuando ella llegue, para que el plan se desarrolle a la perfección.

NOELIA: La impuntualidad de los jóvenes. Otro pecado imperdonable.

GRACIELA: Imperdonable, ya lo creo. Imperdonable. ¡Je!

NOELIA: A lo que ha llegado el mundo. ¡Impuros!

GRACIELA: Impuros. Totalmente. Impuros. Jeje.

Suena el timbre.

BLANCA: ¡Timbre! Ahí está. ¡Ustedes ya saben, eh! Todo tal cual lo planeamos.

NOELIA: Vaya tranquila, Blanquita. Nosotras le encarrilamos de un plumazo la oveja descarriada.

GRACIELA: Vaya tranquila. Vaya, vaya. Jeje.

Blanca sale. Quedan Noelia y Graciela solas.

ESCENA 3

NOELIA: Dígame, Graciela. ¿Ni un bizcocho nos piensa ofrecer esta amarreta?

GRACIELA: Parece que no. Ni un bizcocho, ni una galletita. Mínimamente tendría que haber cocinado una torta, ¿no le parece, Noelia?

NOELIA: ¡Cállese la boca! No mencione esa palabra en esta casa. ¿No ve que la chica es...?

GRACIELA: Ay, Dios santo bendito. Que no salga esa palabra de nuevo de mi boca. No me di cuenta, Noelia. Qué contrariedad más inconveniente. Jeje

ESCENA 4

Viene entrando Blanca con Manuel.

BLANCA: Pasá, querido. Pasá. Tomá asiento.

MANUEL: Buenas tardes. Aquí le traigo, doña, las acelgas que me encargó.

BLANCA: Pasá. Tomá asiento, querido.

MANUEL: Noooo. Toy apurao.

BLANCA: ¿Me vas a despreciar una invitación a pasar, Manuelito?

MANUEL: Es que... buen, permiso.

NOELIA: Un chico educado. Como debe ser. Saluda, pide permiso, como Dios manda.

GRACIELA: Sí, como Dios manda. Ya lo creo.

NOELIA: ¿No le parece?

MANUEL: ¿A mí me habla, doña?

NOELIA: ¿Y a quién si no?

GRACIELA: Claro. ¿A quién si no? jeje

NOELIA: ¿Le parece o no le parece?

MANUEL: Sí, sí. Me parece, me parece, señora.

NOELIA: Señorita. Por el momento no me he casado.

GRACIELA: Pero no pierde las esperanzas.

BLANCA: ¿Querés tomar algo, querido?

MANUEL: Noooo. Es que me tengo que dir, ¿vio?

BLANCA: Quedate un rato, Manuel, querido. Nunca nos visitás. Con lo que yo te quiero a vos...

MANUEL: Pero...

BLANCA: Sin mencionar lo que mi hija Josefina te quiere. Ay, yo casi diría que Jose toda la vida estuvo enamorada de vos, Manuel. Todos los días, de chiquita, me pregunta ¿y Manuel cuándo viene a traer el pedido? Para mí que... entre ustedes... hay chispazos. ¿No te parece?

MANUEL: ¿Le parece?

BLANCA: Sí, me parece. Entonces, ¿te preparo un tecito?

MANUEL: Unos matecitos, doña. ¿Podrá ser?

BLANCA: Ah, qué regio. Matecito. Bueno, ya te preparo, querido. *(Sale)*.

ESCENA 5

NOELIA: “No te acostarás con un hombre como si te acostaras con una mujer.”

MANUEL: ¿Eh?

NOELIA: “...O se condenará a muerte a los dos, pues cometieron un acto infame.”

GRACIELA: Son pasajes bíblicos, querido. ¿Los conoce?

MANUEL: Emmm. Sí, creo que sí.

GRACIELA: ¿Usted es creyente?

MANUEL: Emmmm. Sí, más o menos.

NOELIA: Pero no va a misa. Yo no lo he visto nunca.

MANUEL: Es que el trabajo en el campo no me deja tiempo. ¿Vio?

NOELIA: Mal hecho.

ESCENA 6

BLANCA: Bueno, acá está el matecito para mi querido Manuelito.

MANUEL: Está riquísimo, doña. Muy agradecido.

BLANCA: No es por nada, mi vida. Si yo a vos te quiero como un hijo. Y quién te dice que algún día... vos y mi Josefinita... no terminen siendo marido y mujer, ¿no? ¿Te gustaría?

MANUEL: ¿Yo, marido de su hija? ¡Más vale!

BLANCA: Bueno, quién te dice que no se dé. ¿No?

Incomodidad. Tiempo.

BLANCA: Y decime, Manuel, querido... ¿Tu familia tiene tierras propias o alquilan?

MANUEL: ¡Naaahhh! ¡Qué va tener! Alquilamos, doña.

BLANCA: Ah. Bueno. ¡Qué se le va a hacer! ¿Y les va bien con el negocio?

MANUEL: ¿El puestito? Más o menos, doña. Hay mucho bicho que se come las plantas y no tenemos plata pa pesticidas, ¿vio?

BLANCA: Ah, claro. Bichos...

MANUEL: Bicho bolita. ¿Conoce? Mire. Acá tiene. Bicho bolita, pulgón, baba e caracol... ¡Una desgracia, che!

BLANCA: Bueno, guarde, guarde así no se ensucia the carpet, please.

NOELIA: ¿Y usted qué opina del homosexualismo?

MANUEL: ¿Eh?

BLANCA: Ay, Noelia. Por favor. No sea tan directa.

NOELIA: ¡Qué directa ni directa! Acá hay que poner las cartas sobre la mesa. ¿A usted le gustan las mujeres? ¿Sí o no?

MANUEL: Emmm. Sí, sí. Claro, por supuesto.

NOELIA: Bien.

GRACIELA: ¡Qué bien! je

NOELIA: Y qué opina del homosexualismo. ¿Le parece bien?

MANUEL: Nooooo. Para nada, señora.

GRACIELA: Ah, qué bueno. ¿No?

NOELIA: Señorita.

MANUEL: Sí, perdón.

NOELIA: Y si yo le presentara a usted, ante sus ojos, una muchacha que ha incurrido en el imperdonable pecado de la lesbiandad. ¿Usted qué haría?

MANUEL: ¿Yo?

NOELIA: ¿Sería capaz de redoblar esfuerzos para rescatar a la criatura descarriada de tan despreciable actitud?

MANUEL: ¿A qué se refiere?

GRACIELA: Se refiere a si usted trataría de conquistar a la señorita en cuestión para rescatarla del pecado... *(A Noelia)* ¿No?

MANUEL: Ah, sí. Má vale. Si esas son así, tortilleras, porque no conocen a un hombre. Cuando conocen uno, se les pasa así nomá.

NOELIA: Pefecto.

GRACIELA: Sí. Estupendo. Maravilloso.

Desde lejos se oye la voz de Josefina.

JOSEFINA: Mamá. Llegué.

BLANCA: Ahí está. Estamos en el jardín de invierno, Jose. Vení que tengo una sorpresa.

ESCENA 7

Josefina aparece y ve a todos.

JOSEFINA: ¿Qué pasa...? Hola.

BLANCA: Josefinita. ¡Mirá quiénes vinieron de visita! ¿Te acordás de Noelia, tu catequista?

JOSEFINA: Hola. ¿Cómo está?

BLANCA: Y de Graciela, por supuesto. ¡Cómo te vas a olvidar! *(Josefina la mira)* ¡Tu maestra de primer grado!

¿No te acordás?

JOSEFINA: Ah, sí, claro. ¿Cómo está, señorita Graciela?

BLANCA: Y la sorpresa de la tarde. Manuel, tu amigo del alma. Tu alma gemela, diría yo... Saludalo, por Dios.

No seas maleducada. Y arreglate el pelo. *(Los chicos se saludan)* Sentate, Jose. Ahora te traigo un té.

Josefina se sienta, Blanca sale de escena a buscar el té.

ESCENA 8

Silencio. Incomodidad.

NOELIA: Si vosotras, impías, practicareis el fornicio entre vosotras mismas, eso será acto de satanás y deberá recibir el castigo que merece.

JOSEFINA: ¿Eh? ¿Qué dice?

GRACIELA: Es palabra de dios.

NOELIA: Te alabamos, señor. *(a Josefina)* ¿Usted qué opina?

JOSEFINA: ¿Qué? ¿De qué?

NOELIA: ¡Pecadora! Arderás en el infierno.

Al verla, Graciela también se pone de pie.

ESCENA 9

Entra Blanca, con una taza de té.

BLANCA: ¿Qué pasó?

NOELIA: Nos vamos. Nuestra pureza de cuerpo y espíritu nos impide compartir el recinto con gente impura.

BLANCA: ¿Qué?

JOSEFINA: ¿De qué habla?

NOELIA: Nos vamos.

Salen.

BLANCA: Pero... Esperen.

JOSEFINA: Mamá, ¿qué es todo esto?

BLANCA: Nada, nada mi amor... Cosas de estas mujeres, que son tan anticuadas, ¿viste? Yo ya vengo. Pero ustedes, hablen, hablen un poco, que hace tanto que no se ven... y yo creo que tienen tanto en común. Yo ya vengo. Pero, hablen. *(Se va apurada tras las otras)* Esperen, Noelia, Graciela. *(Sale)*.

ESCENA 10

MANUEL: ¿Así que usted gusta de mí?

JOSEFINA: ¡¿Qué?!

MANUEL: No se ponga colorada, m'hijita. Son cosas que pasan. Es lo normal.

JOSEFINA: No. Pero... yo, no...

MANUEL: Es lógico. Soy un muchacho bien parecido. Las mozas del barrio me andan atrás.

JOSEFINA: Ah. Mirá vos.

MANUEL: Cosas de la naturaleza. ¡La mujer, debe seguir al hombre en todo lo que haga! Así es como debe ser.

JOSEFINA: ¿En serio pensás así, Manuel?

MANUEL: Y, sí. ¿Usted no?

JOSEFINA: No, para nada. Yo pienso que cada uno debe tener vida propia. En una pareja, por ejemplo, cada uno tiene que tener sus espacios...

MANUEL: Pero el varón es el que manda. ¿O no?

JOSEFINA: Yo creo que en una pareja, tranquilamente, puede no haber ningún varón.

MANUEL: ¡Juera de áy! ¿Qué está diciendo?

JOSEFINA: ¿Usted no acepta la posibilidad de que dos personas del mismo sexo se enamoren?

MANUEL: ¡Pero no! ¡Cosa e locos! ¿Ande se ha visto que una gallina se enamore de otra? ¿O que un toro monte a otro toro? Eso no es natural, m'hija.

JOSEFINA: Bueno. Claramente, no vamos a ponernos de acuerdo. Para mí, el amor no tiene género y cada uno es libre de elegir de quién enamorarse y cómo se quiere autopercebir.

MANUEL: ¡No me cambie de tema!

JOSEFINA: ¿Eh?

MANUEL: Estamos hablando de amor, no de autos.

JOSEFINA: Mirá, Manuel. Yo no quiero discutir con vos. La verdad que no tengo nada contra vos. No sé por qué estamos acá, hablando de esto. Mejor me voy...

MANUEL: Estamo acá porque usté gusta de mí, según me ha dicho su madre. Y porque usté quiere que yo le proponga matrimonio.

JOSEFINA: ¿Qué? ¿Mi madre te dijo eso?

MANUEL: Así mesmo. *(Se arrodilla)* Así que, en este solemne acto, Josefina...

JOSEFINA: ¿Eh? ¿Eso qué es? ¿Tierra?

MANUEL: Son bichos de la huerta familiar. Es todo lo que tengo pa ofrecer, por el momento.

JOSEFINA: ¿Ofrecerme?

MANUEL: Josefina... ¿se quiere casorear conmigo?

JOSEFINA: ¿Qué? *(Mira a público unos segundos)*

Apagón.

ESCENA 11

Entran Maia e Ingrid

INGRID: A ver, tortitas y putitos, “feminazis”, todos ustedes raritos. A ver si se callan de una vez, manga de degenerados... Bien. A ver. Nos vamos a presentar. Mi nombre es Ingrid. INGRID. No soy Astrid ni Irina ni Inés.

INGRID. ¿Queda claro? Bien. Ella es Maia, mi hija. Ejemplo a seguir. Buena alumna, con un cuerpo hegemónico, una cara preciosa y sobre todo HETEROSEXUAL. Maia. No es María, ni Marta, ni Mirta. Es MAIA. ¿Queda claro? ¿O también les cuesta entender eso, inútiles? Bien. Adelante, Maia.

MAIA: Buenas tardes a todos los invertidos. Bienvenidos. No voy a decir “invertidos e invertidas” porque todo eso del lenguaje inclusivo me parece una verdadera pelotudez. ¿Bien? Y al que no se sienta cómodo con el “ella” o con el “él”, que se acomode a lo que ya está, que es como debe ser. Como la biología y la naturaleza vienen siendo desde la época de las cavernas. ¿Okey? Estamos en el Programa Enderezar. O sea: ENDEREZAR. ¿Okey? Acá les vamos a sacar todos los problemitas. Tipo: cosas raras como por ejemplo Que las mujeres salgan de la cocina, gente gorda en las pasarelas. Una chica con otra chica... ¿Amor? ¿Qué es eso? Y lo mismo entre chicos. Y ni hablar de gente que quiere cambiarse el sexo. Tipo... ¿Qué onda? ¿Naciste con pochola y

querés tener pitulín? ¿Sos varón y querés ponerte minifalda y tacos? ¡¿Qué es eso?! ¡Ni hablar! ¿Bien?

Empezaré por la lista. ¡Vos! Tu nombre.

JOSEFINA: Eh, Josefina, un gusto.

INGRID: ¡No! No la toques, ¿no recordás la canción de la “cobra gay”?

MAIA: ¿La canción de qué?

INGRID: Picadura de la cobra gay, si te pica te vuelves gay.

MAIA: Vos, tortillera, no vayas a gustar de mí. *(A alguien del público)* Vos. Tu nombre. ¿No serás un invertido, no? ¿Cuál es la diferencia entre el miembro reproductor masculino y una silla? ¿No sabés? Bueno, entonces fijate bien dónde te sentás. Vos... Tu nombre. Mmm si, se nota que hay mucho que trabajar con vos.

INGRID: Exactamente, nosotras somos como debe ser; como dice Romeo Santos: 100% heterosexual, nació así. Y así deberían ser ustedes... Ahora, presten mucha atención, porque acá empieza su reconversión. Entre todos, vamos a aprender a cantar y hacer la coreografía de esta canción.

Cantan y bailan “tijera con tijera”.

INGRID: *(A Josefina)* A ver, querida, vos. Vení, acércate.

MAIA: ¡Por Dios! Hay muchísimo que arreglar acá.

INGRID: Tomá nota, Maia.

MAIA: Sí.

INGRID: Peluquería.

MAIA: Mínimo, como para arrancar.

INGRID: Maquillaje.

MAIA: No entiendo cómo pueden salir a la calle sin make up.

INGRID: Ropa: Cambio de estilo urgente.

MAIA: Evidentemente.

JOSEFINA: ¿Qué les pasa?

INGRID: Modales.

MAIA: ¡Todo, bah!

INGRID: Y ni hablar de sus conductas, gustos y elecciones sexuales.

MAIA: Okey. Entonces, a esta la derivamos al programa avanzado.

INGRID: Sí. No tiene ni un punto a favor.

MAIA: Como toda torta, ¿no?

INGRID: Exacto. Ya van a aprender a ser mujeres, estas camioneritas.

MAIA: Sí, jajaja.

INGRID: Bien, empecemos con la terapia de shock.

JOSEFINA: ¿Ustedes hablan en serio?

Le tiran bollos de papel.

INGRID: ¡Marimacho!

MAIA: ¡Tortón patrio!

INGRID: Invertida.

MAIA: Marcha atrás.

INGRID: Tortillera.

JOSEFINA: Paren.

MAIA: Carlitos.

INGRID: Machona.

JOSEFINA: ¿Qué hacen? ¿Están locas?

INGRID: Bruja.

MAIA: Bruja.

MAIA E INGRID: Bruja.

ESCENA 12

ACTRIZ QUE INTERPRETA A JOSEFINA: *(A público)* Como toda fobia, como todo odio a algo, la homofobia y la transfobia, son miedos irracionales, que nacen de lo más profundo de nuestro inconsciente y que muchas veces tienen que ver con la falta de información.

ACTRIZ QUE INTERPRETA A INGRID: Homofobia. Miedo irracional, odio, intolerancia, prejuicio o discriminación contra las personas lesbianas, gays, bisexuales, etcétera. Transfobia. Lo mismo, pero hacia personas transgénero. Se pueden manifestar como abuso verbal, emocional, físico y sexual.

ACTRIZ QUE INTERPRETA A MAIA: Odio al diferente. Pero, ¿diferente de qué? ¿Diferente a quién? ¿A lo normal?

ACTRIZ QUE INTERPRETA A JOSEFINA: Muchos argumentan en base a la religión. Nosotros creemos que no tiene nada de malo enamorarse de alguien de tu mismo género.

ACTRIZ QUE INTERPRETA A INGRID: Otros hablan de que la naturaleza nos hizo hombres o mujeres. Nosotros pensamos que ser varón o mujer o no binario, es una construcción psicológica y cultural, que va mucho más allá de la biología.

ACTOR QUE INTERPRETA A MANUEL: Por ejemplo, los varones aprendemos a “ser machos”, moviéndonos, hablando y actuando de determinada manera.

ACTRIZ QUE INTERPRETA A JOSEFINA: Y las mujeres lo mismo. Para ser “femenina” tenés que vestirse de determinada forma y, por supuesto, tenés que querer casarte para poder sentirte realizada. Y tener hijos. Eso, sin falta.

ACTRIZ QUE INTERPRETA A MAIA: Nosotros creemos que es hora de salir de esos estereotipos; porque ahora, que hay más permiso para expresarse, se está viendo claramente que hay mucha gente que no se siente representada por eso.

ACTRIZ QUE INTERPRETA A INGRID: Creemos que es hora de dejar de estigmatizar. Porque atrás de la fobia, de cada acto en que nos reímos o actuamos discriminando a una persona que no se define por estos estereotipos, hay gente que sufre.

ACTRIZ QUE INTERPRETA A JOSEFINA: Esta obra la hacemos, para pensarnos e invitarlos a ustedes a pensar... Y para dejar nuestro granito de arena en la construcción de una sociedad menos violenta.

PITY: Una sociedad que realmente nos incluya.

ACTRIZ QUE INTERPRETA A INGRID: No te pedimos que nos aplaudas. Te pedimos que no nos destruyas con tu negación.

Salen todos, menos Daiana...

ACTRIZ QUE INTERPRETA A JOSEFINA: Ahora, ¿vamos a ver cómo sigue esta historia?

ESCENA 13

Entra Blanca.

BLANCA: ¡La única que te faltaba! ¡Ahora hablás sola!

JOSEFINA: No empecemos, mamá.

BLANCA: ¿Vamos a estar enojadas, así, todo el tiempo?

JOSEFINA: No sé. Decime vos.

BLANCA: Mirá, está bien. Te pido disculpas por mandarte a Enderezar. Pensé que te iba a hacer bien ver... otros puntos de vista.

JOSEFINA: ¿Ver otros puntos de vista? ¿Vos te creés que yo no veo otros puntos de vista, mamá? Los veo todo el tiempo. Vivo luchando contra los "otros puntos de vista", como decís vos. ¿Y mi punto de vista?

BLANCA: Bueno, mirá. Vamos a empezar de cero, ¿querés?

JOSEFINA: No sé. A ver, ¿cómo sería eso?

BLANCA: Tengo una sorpresa que te va a encantar.

JOSEFINA: No, mamá. ¿Otra sorpresa como lo de Manuel del otro día? Te pido por favor, mamá.

BLANCA: No, no, no. No te preocupes. Esto es algo muy muy especial. Adiviná.

JOSEFINA: Prefiero no imaginarme nada. ¿De qué hablás?

BLANCA: ¡¡¡Emma Lynch viene a tomar el té con nosotras!!!!

JOSEFINA: ¿Qué?

BLANCA: ¿Te das cuenta? El universo nos está diciendo algo...

JOSEFINA: A ver... ¿Y qué nos estaría diciendo el universo con la visita de Emma Lynch?

BLANCA: Nos dice que nos tenemos que abrir, que tenemos que aceptar, que tenemos que hacer lugar a algo nuevo. Yo estoy dispuesta, hija, a escucharte, a abrirme a eso... que sos ahora... Pero démosle una oportunidad a esta mujer, que es sabiduría pura... Yo confío en que ella nos va ayudar a enderezar esta situación. Ella es un

alma pura. Ella es paz y amor. Ella nos va a indicar el camino. Ella *(suena el timbre)* ¡Ella ha llegado! Acomodate el pelo. Este es un día glorioso, chiquita. Ya vas a ver. *(Sale a atender la puerta)*.

Josefina se queda sola. Ve irse a su madre y luego mira al público con gesto de que esto no tiene remedio...

ESCENA 14

Desde afuera se escucha a Blanca.

BLANCA: ¡Emma, querida! Qué inmensa emoción. Pasá, pasá, reina. Vení *(Entran)* Vení, querida. Te presento, mi hijo Josefine. El amor de mi vida.

EMMA: Oh. ¡Qué tenemos acá!

JOSEFINA: Hola. Qué tal.

EMMA: Dejame que te mire, querida. Oh, divinidad, dame permiso para recibir la energía de este ser de luz.

Gracias.

BLANCA: ¿Qué pasa?

EMMA: Estamos, evidentemente, ante un ser puro, energéticamente impecable, en absoluto equilibrio con su esencia. Te agradezco, divinidad, por este regalo.

JOSEFINA: Perdón. No entiendo.

EMMA: La humildad de los grandes.

BLANCA: Tome asiento, Emma, por favor. Es un inmenso honor para mí que nos haya elegido. ¿Sabe?

EMMA: El gusto es mío, querida.

BLANCA: *(Mira por la ventana)* ¿Y esta chica que está en la puerta, como rezando... quién es? ¿Vos quién sos, querida? ¿Una fan de Emma? ¿Te querés colar en mi casa sin permiso? A ver si te vas yendo, querida, que esta es una reunión privada. ¡Vamos! ¡Vamos! ¡Fuera! ¡Fush! ¡Fush! Mil disculpas por esto. No sé de dónde salió esa chica. Del barrio no es. Acá gente con esa pinta de sucia no hay. En este barrio viven familias, ¿sabe? ¿Un tecito?

EMMA: No, por favor. Kika está conmigo.

BLANCA: ¡Ay, dios santo! Perdón. Son los nervios. *(Hacia afuera)*. Nena, querida. Te pido disculpas. I'm sorry.

JOSEFINA: Discúlpela. Mi mamá es un poco atropellada.

EMMA: Sí. Ya veo.

BLANCA: Es que a veces aparece cada uno en el barrio, que una tiene que tener precaución. ¿Tecito?

EMMA: No, gracias. Venga, Blanca. Siéntese.

BLANCA: Ah, sí. Bueno, claro.

EMMA: ¿Qué pasa acá?

Silencio. Blanca y Josefina se miran. No saben qué responder.

BLANCA: ¿Qué pasa? ¿Cómo qué pasa? ¿Pasa algo?

EMMA: Claramente, algo pasa.

BLANCA: ¿Pasa algo?

EMMA: Estancamiento, viejos temores, el flujo del amor interrumpido... Dolor.

BLANCA: No sabía que era médium, Emma.

EMMA: Silencio, por favor.

BLANCA: ¿Qué pasa?

EMMA: Siento... otras presencias... con vibra muy baja.

Suena el timbre.

BLANCA: ¡Timbre! Permiso. *(Sale)*.

ESCENA 15

Emma empieza a temblar.

JOSEFINA: ¿Qué le pasa?

EMMA: Nada grave. Me pasa esto cuando se aproximan energías oscuras.

Blanca entra, seguida de Noelia y Graciela.

BLANCA: Bueno, perdón, pero son visitas inesperadas. Adelante, queridas. Tomen asiento. Ya te traigo una silla, Graciela, querida.

JOSEFINA: Siéntese, Graciela, por favor.

GRACIELA: Gracias, querida. Buenas tardes.

EMMA: Buenas tardes.

GRACIELA: ¿Le pasa algo?

JOSEFINA: Parece que está percibiendo.

GRACIELA: ¿Percibiendo?

NOELIA: ¡Satanás! Aléjate, espíritu maligno. En el nombre del padre, del hijo y del espíritu santo.

GRACIELA: ¡Amén!

Blanca vuelve con una silla.

BLANCA: ¿Qué pasa?

NOELIA: ¡Atrás! Yo sacaré el demonio de este cuerpo impuro.

EMMA: Por favor, señora. No es lo que usted cree.

NOELIA: ¡Silencio! ¡Graciela! ¡El agua!

GRACIELA: *(Saca un rociador)* ¡Sí!

NOELIA: ¡Échele!

GRACIELA: Sí, claro. Sí.

JOSEFINA: Pero, por favor. Déjenla tranquila.

NOELIA: Silencio. Atrás, oveja descarriada. Terminó con ella y sigo con vos, ¡impura!

EMMA: Señora, por favor.

NOELIA: ¡Silencio! Graciela, el ajo y la estaca.

GRACIELA: Sí, sí.

JOSEFINA: Ah, no, no. Paren. ¡En serio! Esto es cualquiera.

BLANCA: Por favor. ¿No le parece demasiado, Noelia?

NOELIA: ¡Silencio! Siento la presencia de espíritus aliados. Todo empieza a mejorar.

Suena el timbre.

BLANCA: ¡Timbre! ¿Y ahora quién viene? *(Saliendo)* Ya vengo.

ESCENA 16

EMMA: (*Grita y corre*) ¡¡¡¡¡Ahhhhhhh!!!! Todo se pone peor. ¡La gran tempestad ha llegado!

GRACIELA: ¿Y si nos calmamos un poco? Digo, ¿no?

NOELIA: “¡Apocalipsis! En el final de los tiempos ya no habrá sufrimiento.” Señor, me entrego a ti. Soy tu sierva.

Entra Blanca, seguida por Ingrid y Maia.

BLANCA: Bueno, creo que no falta nadie. Otra visita inesperada. ¡Todo casualidad, eh! Pasen, chicas.

JOSEFINA: ¿Qué hacen estas dos acá?

INGRID: Esto es una intervención, Josefina. Tu madre está muy preocupada por tu desviación, así que todas hemos venido, de una u otra manera, a pedirte que recapacites.

JOSEFINA: ¿Qué? ¿En serio mamá?

MAIA: Bueno, tipo que, en realidad yo no. Yo vine obligada.

INGRID: ¡Maia!

MAIA: ¡¿Quééé?!

INGRID: Por favor, Maia.

MAIA: Ufa.

JOSEFINA: ¿Todas? ¿Usted también, Emma?

EMMA: ¿Yo? Noooo. Yo no tengo nada que ver.

BLANCA: Bueno, digamos que aproveché que venía Emma y reforcé un poco la cosa...

JOSEFINA: Mirá, mamá. Me tenés harta. ¿Cuántas veces te tengo que decir que yo no tengo nada malo?

BLANCA: Ay, bueno, Josefina. Yo no estoy segura. Mirá cómo temblaba Emma. Evidentemente, acá hay mala energía. Y yo creo que es porque vos estás confundida, nena. Ahora entiendo por qué tiene a la asistente parada en la puerta, lista para actuar y poner orden. ¿No?

EMMA: Kika no es mi asistente.

BLANCA: Ah, ¿no? Bueno. Eso no importa. Lo que quiero decir es que claramente usted sintió el desequilibrio, ¿no?

EMMA: Esta chica no tiene nada malo. Quédese tranquila.

BLANCA: Bué. Pero no nos vayamos de tema. Usted tiene una guardaespaldas entrenada para matar en la puerta, ¿sí o no?

EMMA: Le repito, Kika no es mi guardaespaldas ni mi asistente.

BLANCA: ¿Ah, no? ¿Y quién es, si se puede saber?

EMMA: Es mi esposa.

BLANCA: Por eso... ¿Eh? ¿Su qué?

EMMA: Mi esposa. Mi mujer. Mi pareja.

BLANCA: ¡¡¡¿¿¿Quééééé???!!!!

NOELIA Y GRACIELA: ¡¡¡¡¡¿¿¿¿¿Quéééééé???!!!!!

INGRID Y MAIA: ¡¡¡¡¡¿¿¿¿¿Quéééééé???!!!!!

BLANCA: Ah, no. Ah, no. Te juro que esta no me la esperaba. O sea que ustedes...? ¿O sea que usted, Emma, es...? Ay, me siento mal. Ay, ay. *(Se desmaya)*

NOELIA: Se desmayó. Pobre santa. Fueron demasiados disgustos.

JOSEFINA: No se preocupen. En dos minutos se le pasa.

GRACIELA: ¿Preparo un tecito? ¿No? Okey.

Suena el timbre.

BLANCA: ¡Timbre! ¿Y ahora quién será? Ya vengo. *(Sale)*

ESCENA 17

GRACIELA: ¿En serio que no quieren un tecito?

Todas la miran, desaprobando lo que dijo.

GRACIELA: Okey. Okey.

BLANCA: *(Entrando)* Perdón, Jose. Acá hay alguien que te busca. Yo no tengo nada que ver. Te juro.

Entra Manuel, vestido de paisana.

MANUEL: Josefina, m'hija. ¡Acá estoy! Si aceptás casorearte conmigo, yo por vos, me cambio el sexo.

Apagón.

ESCENA 18

Blanca está en escena. Entra Josefina.

JOSEFINA: Bueno, mamá. Ya está todo cargado en el camión. Me voy.

BLANCA: ¿Pusiste todo, nena? ¿Ropa de abrigo?

JOSEFINA: Sí, mamá. No te preocupes. Además, no me voy al Polo. Voy a vivir acá cerca. Y te voy a venir a visitar. Y vos también nos podés ir a visitar cuando quieras. ¿Okey?

BLANCA: Sí, sí. Okey.

JOSEFINA: ¿Vas a estar bien?

BLANCA: Sí, sí. No te preocupes.

JOSEFINA: Bueno. Chau.

Se abrazan fuertemente.

BLANCA: ¿Y vos? ¿Vas a estar bien?

JOSEFINA: Sí, ma. Yo voy a estar bien.

Sale Josefina. Apagón final.